

EL PROCESO DE FORMACIÓN DE LA MASONERÍA EN EL CAMPO DE GIBRALTAR DURANTE EL SIGLO XIX

Antonio Morales Benítez

Durante el siglo XIX la masonería tuvo en España una presencia muy irregular y sólo a partir de 1868 conoció una etapa más o menos larga de estabilidad que permitió su desarrollo. El Sexenio Democrático supuso el arranque definitivo de una institución que hasta entonces había tenido su actividad limitada a algunos puntos concretos de la geografía peninsular debido, sobre todo, a muchos años de persecuciones y a todo tipo de trabas gubernamentales. La Constitución de 1869 con el reconocimiento de las libertades de asociación y reunión y de toda una serie de garantías individuales hizo posible su rápida extensión y su organización en diferentes obediencias o federaciones. Ello originó una proliferación de entidades masónicas hasta entonces desconocida en la historia de España.

En este contexto la provincia gaditana se presenta como uno de los principales centros masónicos de toda España por su elevado número de organismos.¹ Incluso, antes de que el Sexenio Democrático permitiera la extensión del fenómeno por todo el territorio nacional, la influencia de la Orden del Gran Arquitecto del Universo se había dejado sentir con anterioridad en la comarca del Campo de Gibraltar por su proximidad a la vecina colonia inglesa donde la masonería está presente sin interrupción desde el siglo XVIII tras la fundación de la logia San Juan de Jerusalén nº 51 reconocida oficialmente por la Gran Logia de Inglaterra en 1728 y la instalación posterior de otros cuerpos masónicos.² Desde principios del siglo XIX la heredera de la primitiva logia bajo su nueva denominación de San Juan y el Fénix nº 111 obtuvo el privilegio de celebrar el rito y tramitar toda su documentación en español.

-
- 1 Un primer mapa masónico provincial ha sido elaborado por el profesor Eduardo Emriquez del Árbol en sus trabajos: “La nueva sociabilidad clandestina: Hacia una nueva historia de la masonería gaditana desde las Cortes de Cádiz a la Restauración” y “Las logias gaditanas en el primer periodo de la Restauración (1874-1885)” en *De la Ilustración al Romanticismo*, IV Encuentro, II, Cádiz, Universidad, 1993, pp. 201-225; y “Problemática que plantea la multiplicidad de logias en Andalucía occidental en J. A. Ferrer Benimeli (coord.), *La masonería en la Historia de España*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1985, pp. 223-238.
- 2 Keith Sheriff: *The Rough Ashlar. The History of english freemasonry in Gibraltar. 1727- 2002*, Gibraltar, 2002; Leandro Álvarez Rey: “Gibraltar y la masonería española” en *Andalucía en la Historia*, nº 6, Sevilla, 2002, pp. 26-33; Antonio Morales Benítez “Gibraltareses en la masonería española”, en *Almoraima*, nº 29, Algeciras, 2003, pp. 457- 473. Antonio Morales Benítez y Fernando Sigler Silvera: “Gibraltar y la Masonería de Obediencia española”, J. A. Ferrer Benimeli (coord.): *La Masonería en la España del siglo XX*, II, Universidad y Cortes de Castilla- La Mancha, Toledo, 1996, pp. 911-929.

Desde entonces la atracción que ejerció el Peñón sobre sus vecinos del Campo de Gibraltar y buena parte de Andalucía resultó verdaderamente enorme puesto que permitió desde fechas muy tempranas que muchos entraran en contacto con la Orden. En este sentido las raíces de la explosión masónica campogibaltareña de finales del siglo XIX y primer tercio del XX habría que buscarlas en la Colonia puesto que algunos de los hombres que más contribuyeron a la implantación del fenómeno en España se habían formado previamente en talleres del otro lado de la frontera. Sin duda la existencia de este enclave animó extraordinariamente la implantación del masonismo en el sur de la Península. Gibraltar, además, a lo largo del siglo XIX se había convertido en lugar de refugio de muchos liberales españoles. Y conocemos en este sentido la trayectoria de algunos campogibratareños que entraron en contacto con logias del Peñón. Un primer ejemplo lo podemos encontrar en el algecireño José María García y Utor, nacido en Algeciras en 1792 e iniciado en Gibraltar en 1820. Su historia bien podría resumir la trayectoria de algunos masones de la zona y sus conexiones con el movimiento liberal. Tomó parte, cuando sólo contaba con 16 años, en la batalla de Bailén, conoció a Riego y Torrijos, participó en algunas intentonas liberales y estuvo refugiado en el Peñón. Fue condenado a muerte en 1831 pero logró escapar en el último momento gracias a la complicidad de un militar masón y se exilió a Orán. Ya anciano todavía colaboraba con algunas publicaciones masónicas y estaba considerado como “el decano de los masones españoles”. Murió en Los Barrios a la edad de 88 años.³

Conocemos también la existencia de otros masones originarios del Campo de Gibraltar que desarrollaron su actividad lejos de la zona. El caso más conocido es el de Juan Utor y Fernández, nacido en San Roque el 17 de mayo de 1846 pero que pasó en Algeciras sus primeros años de vida y donde empezó a trabajar como ayudante de la escuela pública y como oficial de Correos. Escritor, periodista, político y masón, desarrolló una ingente actividad durante el último tercio del siglo XIX y primeros años del XX. Utor se inició en una logia de Madrid perteneciente al Grande Oriente Lusitano Unido que había fundado un grupo de liberales exiliados en el país vecino. Posteriormente participó en la constitución de un cuerpo masónico nacional que tuvo varias denominaciones y encabezó un sector del Grande Oriente Ibérico que se integró en el Grande Oriente de España (GODE). Ello supuso su ascenso a los órganos rectores de una de las obediencias hegemónicas dentro del masonismo español para desempeñar desde allí un gran protagonismo en la consolidación de la masonería en España. Ocupó el cargo de Gran Secretario durante 12 años e intervino en la mayor parte de los asuntos de la obediencia durante el período de expansión de esta federación entre 1876 y 1886. Fue también el principal promotor de la operación consistente en colocar al frente de esta obediencia al jefe de los liberales Práxedes Mateo Sagasta hasta el punto de ser considerado como su brazo derecho dentro de la institución masónica. Dirigió el boletín oficial del GODE durante casi diez años y fundó y presidió como Venerable Maestro la logia madrileña “Porvenir” durante más de veinte. A nivel político fue elegido diputado por el distrito de Lorca (Murcia) en 1881 tras haberlo intentado con anterioridad por el de Algeciras, y dirigió el diario *El Debate* de Madrid. Fue autor de varios libros sobre la liturgia masónica y en 1899 publicó en Manila su obra *Masones y Ultramontanos*. Durante la década de los años noventa se instaló en las Filipinas para continuar su actividad masónica en aquellas islas y emprender la constitución de un Oriente filipino.⁴

Sin embargo, pese a estos antecedentes, tenemos que esperar hasta abril de 1875 para documentar la existencia de un primer taller campogibaltareño, la logia Trafalgar de Algeciras, que obtuvo carta constitutiva el 12 de agosto de 1876 por parte del Grande Oriente de España (GODE) que le asignó el número 116. La constitución de esta logia coincidió con el ascenso del propio Utor a los puestos de responsabilidad de la obediencia, por lo que no se debe descartar su participación en esta iniciativa. El propio Sagasta, en aquellos momentos Soberano Gran Comendador y Gran Maestre del Oriente, fue

3 Boletín Oficial del Grande Oriente de España, nº 46 (30/ 8/ 1880), pp. 684-685. En este número aparece un artículo suyo; y Juan Utor y Fernández: *Masones y Ultramontanos*, Manila, 1899. Según este autor, José María García y Utor era uno de los destinatarios de la bandera que bordaba Mariana Pineda en Granada cuando fue detenida.

4 Sobre este personaje: Antonio Morales Benítez y Fernando Sigler Silvera: “Juan Utor y Fernández. Biografía masónica” en *XI Symposium de Historia de la Masonería Española*, Logroño 6-8 julio de 2006 (en prensa).

el encargado de estampar su firma en el documento que permitió a la logia algecireña operar con regularidad. Durante los años posteriores Utor mantuvo los lazos fraternales con los masones de su tierra natal ya que asumió la representación de la logia algecireña en las diferentes asambleas que celebró el Oriente en Madrid y solía recalar en la Comarca durante algunas de sus giras.

En cualquier caso esta logia algecireña representa el definitivo arranque del movimiento masónico del Campo de Gibraltar ya que animó la instalación de otros talleres. Sabemos también que en 1880 esta logia creó un colegio libre de Segunda Enseñanza en Algeciras denominado San Juan Evangelista y cuyo profesorado estuvo formado por los miembros del taller bajo la dirección del Orador.⁵ Ese mismo año los masones algecireños participaron en algunas iniciativas a nivel nacional puesto que junto a los de la logia Africana nº 112 de Ceuta se dirigieron a los talleres que operaban “en todos los dominios de España” para hacer un llamamiento a la unidad de los masones españoles en un mismo Oriente. El documento aparece firmado, por parte de la logia de Algeciras, por su Venerable –que tenía de nombre simbólico Mendizábal y el grado 18º– así como por otras dignidades del taller como Pethion, gr. 3º (Primer Vigilante), Pelayo, gr. 3º (Segundo Vigilante), Carvajal, gr. 3º (Orador) y Carteya, gr. 3º (Secretario). En la misiva los masones algecireños y ceutíes no dudaban en apelar al patriotismo de todos los miembros de la Orden para combatir la influencia que sobre la masonería española habían llegado a adquirir algunos Orientes extranjeros. La logia algecireña participaba de esta forma en un nuevo episodio entre los diversos Orientes que rivalizaban por representar al masonismo español.⁶

Durante los años posteriores, y animados sin duda por estos antagonismos entre federaciones, la masonería se extenderá por numerosas localidades del Campo de Gibraltar. Sabemos, por ejemplo, que en 1880 otras tres logias de la zona auspiciadas por el GODE pasaban al Grande Oriente Regular (GOR): Perfecta Luz nº 168 y Fénix Lienense de La Línea y Estrella Calpe de Gibraltar, considerado como el primer taller de obediencia española que operó en la colonia inglesa. Perfecta Luz fue constituido el 12 de febrero de 1880 y ocupó el cargo de Venerable Maestro el doctor García del Tornel, de nombre simbólico América, gr. 33º.⁷

Pero, al mismo tiempo que se extendía este movimiento, se incrementaban también las diferencias entre las diversas federaciones masónicas españolas. En un nuevo reajuste de logias que efectuó el Oriente de España, a la histórica Trafalgar se le asignó el número 22 en diciembre de 1881, cuando contaba con unos 50 miembros. Posteriormente la misma federación acogió a un taller de nueva creación, Redención nº 67 de La Línea, con 29 afiliados. Al frente de esta entidad se situó Joaquín Delgado, simb. “Gambetta”, gr. 18º. Esta logia llegará a reunir en el interior de sus columnas a un total de 48 masones, entre los que destacaban, como grupos profesionales con una mayor presencia, los militares, industriales y empleados.⁸ Por otra parte, hacia 1882 nos encontraremos en los listados del otro sector del GODE a una nueva logia denominada Carteya nº 191 de San Roque.

Pero durante los años posteriores el Grande Oriente Nacional de España tomará el relevo para erigirse en la gran potencia masónica. Esta federación, según algunas fuentes, en 1882 llegó a acoger en su seno a un total de 14.000 masones repartidos por todos los territorios sobre los que tenía jurisdicción y estaba liderada por el marqués de Seoane. A su muerte en 1887 José María Pantoja y Caballero de Puga constituyeron el Gran Consejo del GONE. En el Campo de Gibraltar esta federación entre 1885 y 1894 llegó a auspiciar al menos a 13 talleres. Ello supuso la extensión del fenómeno a otras localidades que

5 Boletín Oficial del Grande Oriente de España (BOGODE), nº 35, 15/ 3/ 1880, p. 511.

6 AGGC, Salamanca, Masonería, leg. 460-a-1. *Documentación de la logia “Trafalgar”*. Plancha de las logias Trafalgar y Africana “a todas las Resp. Llog. que trabajan en los dominios de España”, de 27/ 4/ 1880. También aparece en el Boletín Oficial del GODE.

7 *Ibidem*, leg. 743-A-11.

8 *Ibidem*, leg. 743-A-12. Los miembros de esta logia con grados capitulares se reunirán en 1881 en el capítulo denominado “Lepanto”.

hasta entonces habían permanecido al margen del movimiento masónico, como Tarifa o Los Barrios, y su consolidación en otras ciudades donde ya había tenido alguna presencia como Algeciras, La Línea o San Roque.

En 1885 el Oriente Nacional de España acogía a Bercelius nº 199 de Tarifa y un año después Verdad nº 218 de La Línea y Roncero nº 224 de Los Barrios. Y durante los años posteriores la lista se incrementará con José Cadalso nº 254 de La Línea, Torrijos nº 288 y el capítulo Mendoza nº 309 de San Roque, la logia Manzanares nº 325 de Palmones y Carvajal nº 206 y Algeciras nº 234 en la ciudad del mismo nombre.

La continuidad de la documentación existente relativa a estos talleres nos permite conocer con mayor detalle este proceso. Bercelius será, por tanto, la primera logia perteneciente a esta federación de la que se han conservado testimonios directos y contamos incluso con algunos estudios sobre ella.⁹ Sin duda llegó a jugar un papel importante en la consolidación del masonismo en la Comarca y fuera. Fue constituida el 15 de agosto de 1885 gracias al impulso de dos masones que iban a desempeñar un gran protagonismo en la masonería campogibratareña: el farmacéutico local Pablo Gómez Moure, simb. “Bercelius”, dirigente republicano, alcalde de Tarifa tras el revolución de 1868 y grado 33º de la masonería.¹⁰ y, sobre todo, el algecireño Ricardo de Mendoza Sánchez, sin duda el masón más activo del Campo de Gibraltar durante el siglo XIX.

La infatigable actividad masónica de éste último permitió al GONE gozar de una posición hegemónica ya que intervino directamente en la fundación de numerosos talleres y ocupó cargos en casi todos ellos, erigiéndose sin duda en el gran impulsor de la masonería en el Campo de Gibraltar durante el último tercio del siglo XIX puesto que la historia de buena parte de la institución en la comarca discurrirá de una manera paralela a su activismo masónico. De profesión militar¹¹ y nombre simbólico “Asdrúbal”, parece que sus primeros contactos con la Orden tuvieron lugar en la isla de Cuba donde estuvo destinado desde 1872, pero existe cierta confusión con respecto al lugar y fecha de su iniciación ya que algunas fuentes lo sitúan en la ciudad de Caracas en el año 1878, mientras que otras en Madrid, probablemente dos años después. Sea como fuere, Mendoza desde mediados de los años ochenta mantuvo unas relaciones estrechas con las dignidades de la obediencia y los masones de Gibraltar. En 1887 se encargó de la edición de un boletín masónico quincenal que tenía su redacción y administración en Algeciras, se editaba en una imprenta del Peñón y se distribuyó por todos los territorios sobre los que tenía jurisdicción el Oriente Nacional de España.¹² Pero su fuerte personalismo le acarreó también numerosos problemas con sus hermanos campogibratareños y con las propias dignidades de la obediencia y fue procesado en 1889. Posteriormente sería nombrado delegado de su federación en la Comarca para continuar operando en la zona. De ideología republicana, su actividad no sólo se circunscribe al ámbito masónico sino que sabemos también que se encargó de la edición de algunas publicaciones de carácter político, como el semanario *La Democracia*, o cultural, como la *Revista Científico-Literaria*.

9 Luis A. del Castillo Navarro: “La logia Bercelius nº 199 de Tarifa. Elevación de columnas”, en *Almoraima*, nº 9, Algeciras, Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar, 1993, pp. 223-232; y Antonio Morales Benítez: “Masonería y política en Tarifa a fines del siglo XIX” en *Almoraima*, nº 13, Algeciras, 1995, pp. 363-368 y “Los miembros de la masonería tarifeña entre 1885 y 1895” en *Aljaranda*, nº 33, Tarifa, Ayuntamiento, 1999, pp. 16-22.

10 Antonio Morales Benítez: “La trayectoria política social y masónica de Pablo Gómez Moure (1833-1897) en Tarifa”, en *Aljaranda*, nº 26, Tarifa, 1997, pp. 16-24.

11 Archivo General Militar, Segovia, Documentación relativa a Ricardo de Mendoza Sánchez. Según su hoja de servicios en 1872 estaba destinado en Cuba e ingresaba en la Academia de Cadetes de La Habana para participar después en varias operaciones en la isla por las que alcanzó la graduación de capitán en 1876. En 1879 podemos documentar su presencia por primera vez en Tarifa con motivo de una licencia por enfermedad. En 1885 pasaba a la escala de la reserva con destino en el Batallón Depósito de Algeciras nº 36. Posteriormente sufrió dos Consejos de Guerra en 1890 y 1891, el primero por haberse ausentado de la plaza y “haber emigrado a Buenos Aires” sin la debida autorización” y el segundo por pasar a Gibraltar en idénticas circunstancias y por el delito de desobediencia. Cumplió prisión en las fortalezas de la Isla Verde y el castillo de Santa Catalina en Cádiz. En 1893 causó baja al ser separado del servicio y un año después se le concedió el retiro.

12 Antonio Morales Benítez: “El Boletín del Grande Oriente Nacional de España editado en el Campo de Gibraltar en 1887”, en *XI Symposium Internacional de la Masonería Española*, Logroño, 6-8- julio-2006 (en prensa).

Los fundadores de la logia tarifeña decían estar animados por los deseos de propagar “las sanas doctrinas que la Orden envuelve; en atención a que la Masonería está basada en la Razón y de cuyo fruto resulta a no dudarlo, el progreso y la libertad”.¹³ Poco después los miembros con grados más elevados creaban el capítulo del mismo nombre.

En cuanto a Verdad nº 218, no puede ser considerado como un taller de nueva creación puesto que este organismo resulta ser una continuación de Redención. El 20 de diciembre de 1886 sus miembros celebraron sesión constitutiva, ya bajo su nueva denominación, para levantar columnas y solicitar los auspicios del GONE. Inicialmente estuvo al frente de estas gestiones el antiguo Venerable de la logia que le había precedido, Joaquín Delgado, aunque posteriormente será sustituido en el cargo por José Moreno, simb. “Galileo”, gr. 18º. La nueva logia acogió a un total de 26 hermanos, todos ellos residentes en La Línea.¹⁴

En febrero del mismo año otro grupo de 18 masones se dirigió a los órganos rectores del GONE para regularizar sus trabajos. Este taller se denominará Carvajal y obtuvo el número 206 de la federación. También en esta ocasión será Ricardo de Mendoza Sánchez, ahora secretario de la nueva entidad, la persona encargada de realizar las gestiones. Su misiva dirigida al Gran Maestro de la obediencia para solicitar la carta constitutiva iba precedida de una serie de consideraciones preliminares sobre los fines y la acción benefactora de la masonería y que pueden ayudarnos a conocer en algo el horizonte de los hermanos campogibraltares: “[...] comprendiendo [...] que la francmasonería es un sistema de filosofía práctica que promueve la civilización, ejerce la beneficencia y tiende a purificar el corazón de los hombres; a mejorar las costumbres, mantener el honor de los sentimientos y la cultura de los mortales”.¹⁵

Al frente del taller se situaron Francisco Contilló Pecino de 60 años, de nombre simbólico “Carvajal” y gr. 18º, en calidad de Atisartha, y Paulino Velasco Romeral, simb. “Wamba”, gr. 18º, elegido Venerable Maestro. La creación de esta logia tendrá también una gran repercusión. En 1889 cambiaba de obediencia para pasar al Gran Oriente de España con el número 43 e iniciar una nueva etapa.

Pero al amparo de la nueva Ley de Asociaciones, a la que se acogió rápidamente la masonería para obtener su reconocimiento legal, el fenómeno masónico iba a conocer a partir de 1887 una gran desarrollo en la comarca. Especial relevancia adquirió, por ejemplo, la instalación de la logia Roncero nº 224 de Los Barrios, en la que también intervino Mendoza Sánchez. El 23 de mayo de 1887 solicitaba los auspicios de la federación que en aquellos momentos presidían Caballero de Puga y Pantoja y el 17 de septiembre del mismo año se celebraba su instalación oficial con la inauguración de un modo solemne del nuevo templo. A esta sesión acudieron los 32 miembros que tenía entonces el taller, entre ellos sus 15 fundadores, así como un total de 103 invitados pertenecientes a diversas logias españolas y gibraltareñas, además de una comisión del Grande Oriente Nacional de España. Para presidir el taller fue elegido el abogado local y diputado a Cortes José González Roncero, simb. “Roncero”, gr. 18º, iniciado en una logia del Peñón.¹⁶ El boletín oficial del GONE recogía con gran satisfacción el acto por su gran repercusión y otorgaba “menciones especiales a los individuos de la comisión instaladora, y elevar a Príncipe del Tabernáculo al Venerable Maestro”. También se proponía “una gracia equitativa” a todos los miembros del taller “que se hayan distinguido en la construcción del magnífico templo” que había inaugurado la logia barreña.¹⁷

13 AGGC, Salamanca, Masonería, leg. 743-A- 24. Documentación de la logia Berceus.

14 Ibidem, leg. 743-A-15.

15 Ibidem, leg. 742-A-3. La plancha escrita por Ricardo de Mendoza está firmada por los 18 integrantes de la logia. El militar Enrique Taller Alba aparece como Venerable de la logia que se constituye y Francisco Contilló del capítulo que también se pretende fundar.

16 Ibidem, leg. 742-A-19. Acta de la sesión del 17/ 9/ 1887.

17 Boletín Oficial del Gran Oriente Nacional de España (BOGONE), nº 14, 31/1/1888, p.9. Con anterioridad la obediencia había expresado en el mismo boletín (nº 4, 31/8/1887, p.2) su agrado ante “el excelente espíritu que reina entre los hermanos de aquellos valles, así como la actividad desplegada para terminar la construcción de su nuevo templo”.

Casi al mismo tiempo se constituía Algeciras nº 234. El 26 de noviembre de 1887 levantaba sus columnas esta logia creada por un sector de masones originarios de la también algecireña Carvajal. Se trataba de una escisión que habían protagonizado 11 de sus miembros y al frente de los cuales encontraremos de nuevo a Ricardo de Mendoza que se erigió en el hombre fuerte de la nueva entidad, aunque la Veneratura estará ocupada por el también militar y veterano masón José Arellano Chamorro, gr. 9º. Estos miembros se habían decidido a abandonar la logia madre al poner en duda su continuidad.¹⁸

En cualquier caso, Algeciras, iba a convertirse en uno de los talleres más importantes del Campo de Gibraltar por su prolongada existencia y por la influencia que tuvo en todo el proceso de formación de la masonería en la zona. Se trata también del primer taller campogibraltareño del que se conocen sus estatutos, presentados al amparo de la ya citada Ley de Asociaciones. Fueron aprobados por los miembros del taller en la sesión del 23 de agosto de 1889 y publicados posteriormente en el boletín oficial de la obediencia. En su artículo primero define la entidad como “una Sociedad cuyo objeto es realizar el bien por medio de la beneficencia, la instrucción y el perfeccionamiento moral de los asociados, ateniéndose en todo a las leyes de la nación”. Sobre sus actividades y cometido, esta entidad, que tenía su domicilio en la calle del Correo Viejo nº 5 y 10, reflejaba que “cuando las circunstancias se lo permitan dará conferencias públicas o privadas sobre historia, ciencias o artes, convocará a certámenes literarios y fundará clases gratuitas, sin más derechos que los de la inscripción”. Al mismo tiempo la logia abordará la confección de su reglamento interior, haciendo constar que se hallaba reconocido legalmente.¹⁹

Pero un año antes de que estos estatutos pudiesen ver la luz algunos miembros del taller habían protagonizado un nuevo episodio secesionista. El 22 de febrero de 1888 un grupo de 19 hermanos encabezados por algunos históricos de la logia algecireña –como el antiguo Venerable José Arellanos o Manuel Ponce Doriega, simb. “Riego”, gr. 7º– se dirigieron al Grande Oriente Nacional para solicitar la autorización de esta federación a sus pretensiones de constituirse como entidad independiente con el nombre de Esperanza. Pero en esta ocasión no iban a conseguir sus objetivos puesto que la obediencia creyó conveniente no concederles la carta constitutiva para trabajar con regularidad.²⁰ Sabemos que los miembros de Trafalgar llegaron a movilizarse para impedir que la federación reconociese a “una logia en instancias que se propone levantar columnas” y en una plancha dirigida al Supremo Consejo del GONE llamaba la atención sobre el peligro de “nuevos motivos de discordia y división”.

Sin duda todos estos episodios estuvieron relacionados con los problemas derivados de la rápida extensión del masonismo en la comarca que provocaron una crisis de crecimiento. En Algeciras, con la irrupción de este nuevo taller, llegaron a operar al mismo tiempo un total de cuatro logias. Trafalgar llamaba la atención sobre esta cuestión: “En una población de 12.000 escasas nada menos que los tall. siguientes que citamos por orden cronológico: Trafalgar, Carvajal, Algeciras y Esperanza”.²¹ Los tres primeros, que llegarán a ser los más longevos de toda la comarca, rivalizaron por llevar el estandarte del masonismo en la zona y convirtieron a la ciudad de Algeciras en una verdadera potencia masónica.

En 1886 al frente de Trafalgar se situaba el veterano Valentín Sáez- Laguna y Jiménez, de profesión empleado, simbólico “Carteya”, grado 33º. Otro de los hombres fuertes de la entidad durante su nueva etapa será Salvador Nadal Rodríguez, empleado como el anterior, simb. “Humboldt”, gr. 18º. El taller participaba en el proceso de fusión iniciado en abril de 1888 con la convocatoria de una Asamblea en Madrid enviando a dos representantes. Tras ello el histórico taller algecireño

18 AGGC, Salamanca, Masonería, leg. 742-A-2. “Expediente De la Resp. Logia en formación Algeciras nº 234. Vall. de Algeciras 26 Noviembre de 1887”. La carta está dirigida al Gran Maestro de la obediencia y aparece firmada por 11 antiguos miembros de “Carvajal”. El expediente se completa con el acta de la sesión celebrada el mismo día, la relación de miembros y una propuesta de los sellos de la nueva entidad.

19 BOGONE, nº 72, 30/ 6/ 1890, pp. 6-7.

20 BOGONE, nº 7, 15/ 10/ 1887, p. 4-5.

21 AGGC, Salamanca, Masonería, leg. 460-A-1. Plancha de la logia Trafalgar al Supremo Consejo del grado 33º del GONE, de 20/ 8/ 1888.

abandonaba su antigua obediencia alegando que se encontraba “huérfano de autoridad” para acatar la obediencia del Oriente Nacional presidido por el Vizconde de Ros.

Por otra parte, las otras dos logias algecireñas participaban también en una nueva etapa de expansión masónica. En lo que respecta a Carvajal, sus miembros con grados capitulares creaban en 1886 el capítulo Wamba nº 18; en tanto que los de Algeciras hicieron lo propio dos años después con el capítulo Nerja nº 82. A estas dos entidades capitulares habría que sumar otras tres más: Asdrúbal nº 72, dentro de la logia Roncero de Los Barrios; Berceus nº 56, formado por los miembros del taller tarifeño del mismo nombre, y Amor y Caridad nº 65 de la logia Verdad de La Línea.²²

En 1889 le tocó el turno a esta última ciudad con la creación de la logia José Cadalso nº 254, siendo elegido Venerable Maestro el farmacéutico Juan Bautista Fariñas, simb. “Lavoisiere”, gr. 9º, y como Primer Vigilante el propietario iniciado en 1877 Juan Díaz Jiménez, simb. “Licurgo”, gr. 30º.²³

Pero, como hemos señalado anteriormente, la ciudad de Algeciras iba a erigirse durante estos años de finales del siglo en el centro masónico más importante de la Comarca al disfrutar de un período más prolongado de estabilidad lo que le permitió acoger a un mayor número de miembros. Además, el clima de competencia que se entabló entre sus logias se extendió fuera de la ciudad favoreciendo la creación de núcleos masónicos en otras localidades hasta entonces al margen del movimiento. Por ello a partir de 1890 la masonería campogibraltareña experimentará una nueva fase de crecimiento con la extensión del fenómeno a otros puntos como San Roque, Jimena o Palmones.

Un precedente de este fenómeno consistente en el movimiento de masones desde talleres de Algeciras hacia otras localidades de su entorno lo podríamos encontrar en la logia de Los Barrios, que nació de una escisión en el seno de Carvajal y provocó un primer trasvase en 1887. Pero ahora serán los propios masones algecireños quienes promuevan la formación de estos núcleos masónicos fuera de la ciudad. Así, un año después, la histórica Trafalgar daba los primeros pasos para la constitución de un triángulo masónico en Jimena. El 22 de octubre de 1888 se dirigía a la federación para comunicarle que los miembros del taller residentes en aquella ciudad creían llegado el momento de constituirse como entidad independiente puesto que “urge difundir la luz del progreso y las ideas de tolerancia, fraternidad y amor”. El triángulo, que recibió el nombre de Redención, comenzó a operar en Jimena poco después y se convirtió en logia en junio de 1890 con un contingente de 10 miembros procedentes del taller algecireño. El Venerable de la nueva entidad será el profesor de Primera Enseñanza Manuel Martínez Zamudio, simb. “Justicia”, gr. 24º, quien desde su llegada a esta localidad, hacia 1888, se había encargado de la organización de este núcleo con la iniciación de varios profanos de Jimena o la vuelta a la vida activa de algunos masones locales que se encontraban en sueños.²⁴

Por otra parte, la logia Algeciras y su capítulo Nerja patrocinaron la constitución de un taller en San Roque que recibió el nombre de Torrijos nº 288. El 15 de noviembre de 1890 se reunieron 15 masones presididos por José Alcoba Vargas, de profesión barbero, simb. “Sócrates”, gr. 5º para solicitar los auspicios del GONE. Este taller experimentó un rápido

22 AGGC, Salamanca, Masonería, leg. 742-A. Tres años después de su creación Wamba contaba con 14 miembros y estaba presidida por Andrés Morales, simb. “Washington”, gr. 7º. Nerja solicitaba levantar columnas el 16 de noviembre de 1888 cuando contaba con 12 miembros. Una vez más Ricardo de Mendoza Sánchez hacía las veces de Inspector, en tanto que Celestino Muñoz López, simbólico “Nerja”, gr. 18º, era el Atisartha. Asdrúbal se constituía el 24 de septiembre de 1887 con 12 miembros. En tanto que Berceus se constituyó en 1885 al mismo que tiempo que la logia tarifeña. De Amor y Caridad no tenemos documentación directa.

23 *Ibidem*, leg. 743-A-10. En 1891 el taller pasaba a estar presidido por el literato Antonio López de la Heras, simb. “Caridad”, gr. 13º.

24 *Ibidem*, leg. 743-A-7. Acta de la tenida del 8/ 6/ 1890. También fueron elegidos los restantes cargos del taller, entre ellos el propietario Juan Morejón García, simb. “Pelayo”, gr. 3º (Primer Vigilante) o Carlos Martín Guerra, simb. “Linneo”, gr. 3º (Secretario). El antiguo Venerable de la logia “Roncero” de Los Barrios José González Roncero facilitó a los masones de Jimena el mobiliario completo para el templo.

crecimiento puesto que en julio de 1891 contaba ya con 30 miembros.²⁵ A su vez los miembros con grados capitulares se agruparon un año después en el capítulo Mendoza nº 309.

En 1893 la masonería llegó también a Palmones con la creación de la logia Aurora de Progreso. Los miembros de este taller se habían agrupado previamente en otra entidad denominada Aurora que reunió a 11 masones. Todos antiguos miembros de la Orden y algunos de ellos, al menos los que componían sus cuadros dirigentes, iniciados en la logia Algeciras y con una larga trayectoria. Se confirmaría, con ello, el papel de la masonería algecireña como auténtica plataforma de difusión del masonismo en la comarca ya que nos encontraremos con numerosos casos de masones iniciados en sus talleres. Los cargos más importantes estuvieron ocupados por el profesor de Primera Enseñanza Manuel Pérez Muñiz, simb. “Abdón Terradas”, gr. 24º (Venerable Maestro); el industrial Cándido Vázquez Martínez, simb. “Torrijos”, gr. 17º (Primer Vigilante) y el secretario del juzgado municipal Tiburcio María Abásolo, simb. “Azpeitia”, gr. 18º (Secretario). Los dos primeros residentes en Palmones y el tercero, antiguo miembro de Roncero, en Los Barrios.

La nueva logia levantaba columnas el 1 de enero de 1893 con el firme propósito de incidir sobre una sociedad necesitada de sus ideales para que “llevando la sabia de la civilización a estos ignorantes ciudadanos, se combata el fanatismo que los domina y embrutece” y solicitaba al Grande Oriente de España –la misma obediencia que auspiciaba ahora a “Carvajal”- la carta constitutiva. El 26 de marzo inauguraba solemnemente sus trabajos con la presencia de representantes de la logia “San Juan” de Gibraltar” y de otros talleres de la comarca como el propio “Carvajal”, “José Cadalso” o “Torrijos”, cuyo Venerable intervenía en el acto. Sin embargo pronto surgieron las primeras diferencias con la obediencia que explicarían que un año después la dignidades de Aurora de Progreso se decidieran a cambiar de federación. El 15 de enero de 1894 celebraba sesión con la presencia de 34 miembros para integrarse en el Oriente de José María Pantoja y Eduardo Caballero de Puga. A frente de estos trabajos se encontraba una vez más Ricardo de Mendoza, ahora delegado del GONE en la comarca y presidente del capítulo Nerja, y que también era nombrado Venerable Honorario del taller de Palmones. La operación culminaba con el cambio de nombre de la entidad que pasaba a denominarse Manzanares nº 325 y se constituía durante los primeros meses de 1894 con un total de 30 miembros.²⁶ La nueva organización tomaba su nombre del simbólico de su nuevo Venerable Miguel Maza, gr. 18º, propietario, que sustituía en el cargo al histórico Pérez Muñiz. Con ello parecía cerrarse definitivamente el proceso iniciado por el taller que le había llevado a buscar auspicios cerca de otra obediencia.

Uno de los motivos que los hermanos alegaron para dar ese paso fue el reconocimiento por parte del GOE de un nuevo taller en San Roque que habría levantado algunos recelos en su interior. Sin embargo las raíces del problema parecían mucho más profundas. Una carta del Venerable de Carvajal del 12 de julio de 1893 reflejaba el malestar de algunos masones campogibraltareños ante ciertas actitudes y comportamientos de los integrantes de Aurora del Progreso que estarían abriendo una “brecha” en la masonería comarcal al admitirse a profanos en las logias sin la debida formación.²⁷ En cualquier caso, frente a las opiniones de unos y de otros, la logia que sirvió de pretexto para que los masones de Palmones saliesen del Oriente Español no sería otra que Justicia nº 196 de San Roque que se formó con algunos elementos de la antigua Torrijos del GONE.

Este fuego cruzado entre federaciones y talleres, así como las rencillas en el interior de la masonería campogibraltareña, explicarían el nuevo movimiento de talleres y en este contexto los masones de Palmones y San Roque optaron por cambiar de Oriente. Y así un grupo de 16 miembros de esta última ciudad abandonaba Torrijos para integrarse en una nueva entidad auspiciada por el GOE. Al frente de este núcleo encontraremos a algunos veteranos de la masonería comarcal, como José Ferrera Otero, simb. “Badajoz”, gr. 17º (Venerable) o Sebastián Tabares Ortiz, simb. “Apóstol”, gr. 18º (Primer Venerable).

²⁵ *Ibidem*, leg. 556-A-11.

²⁶ *Ibidem*, leg. 742-A-14. Documentación de la logia Manzanares. El Primer Vigilante era Manuel Oliva, simb. “Guadarranque”, gr. 4º, industrial y el Secretario Manuel Díaz, simbólico “Cádiz”, gr. 4º.

²⁷ *Ibidem*, leg. 556-A. Documentación de la logia Justicia nº 196 de San Roque. Carta particular de José Trelles Ruiz a Joaquín Ruiz del GOE de 12/ 7/ 1893.

El Venerable de “Carvajal”, José Trelles Ruiz, simb. “Pardiñas”, se encargó de solicitar la carta constitutiva al GOE así como de ejercer de instalador de la nueva logia el 18 de octubre de 1893.

Convertido el Oriente de Miguel Morayta en una nueva potencia masónica del Campo de Gibraltar, con talleres consolidados en Algeciras y San Roque, no tardarían en llegarle nuevas demandas de auspicios de hermanos descontentos con sus obediencias. Así en 1894 le tocaba el turno a la ciudad de La Línea. Pero en esta ocasión será la logia de San Roque la que tome la iniciativa desempeñando un papel hasta entonces reservado a los masones algecireños. Por ello el 22 de febrero de 1894 remitía al Oriente toda la documentación necesaria para levantar columnas. El nuevo contingente estaba formado por 9 miembros, todos ellos con domicilio en La Línea pero de una procedencia muy variada. Algunos de ellos habían militado en otros talleres de la comarca, como Carvajal o Torrijos, mientras que otros decían haber permanecido en sueños tras pasar por José Cadalso.

Pero finalmente la nueva logia linense, denominada Conciencia Libre, iba a ver la luz masónica en el interior de otra obediencia puesto que se inscribió en el registro del Grande Oriente Ibérico (GOI) con el número 117. Con ello esta federación, nacida de una escisión dentro del Oriente Nacional, hacía también su irrupción en el Campo de Gibraltar. El telegrafista Andrés Rocha Biedma, simb. “Zorrilla 1^o”, gr. 3^o será elegido Venerable Honorario de la nueva entidad. Otros miembros fundadores fueron el albañil Cristóbal Funes Sedán, simb. “Unión”, gr. 3^o (Venerable Maestro) y el militar retirado Tomás Roncero Moreno, simb. “Pierrat”, gr. 3^o (Secretario). En marzo de 1895 contaba con 27 miembros con una composición socio-profesional que presenta alguna originalidad con respecto a talleres anteriores puesto que en el interior de sus filas encontraremos a personas de extracción social más humilde. El nuevo taller se planteó a comienzos de 1895 la posibilidad de abatir columnas ante el escaso número de miembros, dado que algunos de sus fundadores se habían dado de baja al cambiar de residencia, hasta que unos meses después la política desplegada por la logia empezaría a dar resultados con la iniciación de 19 profanos de la localidad.²⁸

Todavía podemos documentar otro taller en Campamento denominado Carteia n^o 191 perteneciente a la federación de la Gran Logia Regional de Andalucía. Su cuadro lógico de 1893 estaba compuesto por 29 miembros, presididos por el profesor de Primera Enseñanza Antonio B. de Piña Vallecillo, simb. “Sertorio”, gr. 18^o. Otros miembros fundadores fueron José Pascual Simó, simb. “Castilla”, gr. 4^o y Antonio Pedrero Herrera, simb. “Rodrigo”, gr. 4^o.²⁹ Pero lo más llamativo de esta nueva entidad resulta ser que de ella dependía una Cámara de Adopción, único caso conocido en la historia de la masonería campogibaltareña, que acogió a cuatro mujeres: María Ramírez Galindo, simb. “Mariana Pineda”; Josefa Alonso Santos, simb. “Juana de Arcos”; Antonia Lorenzo Cerón, simb. “Caridad” y Dolores Ruiz Pacheco, simb. “María de Pacheco”. La primera de ellas era afiliada, mientras que las tres restantes se habían iniciado en el propio taller. En cuanto a su residencia, dos estaban domiciliadas en Puente Mayorga, una en Campamento y otra en La Línea. Además, el taller tenía una columna de lowetones formada por 11 menores de edad.

Todas estas logias, capítulos y triángulos masónicos del Campo de Gibraltar que hemos relacionado se reparten entre varios Orientes y su estudio entrañan problemas metodológicos también muy diversos. Algunos de estos talleres carecen de documentación propia y directa, lo que nos hubiese servido para certificar de una manera fehaciente su existencia, por lo que tenemos que apoyarnos en los listados de las propias federaciones o en los fondos documentales de otras entidades masónicas. Así, por ejemplo, por fuentes indirectas sabemos de la existencia del capítulo Amor y Caridad n^o 65 de La Lí-

²⁸ *Ibidem*, leg. 743-A- 25. Documentación de la logia Conciencia Libre n^o 117, Cuadro lógico, 1/ 3/ 1895.

²⁹ *Ibidem*, leg. 742-A- 15. El taller se completaba con un afiliado y otros 25 hermanos iniciados en el seno del taller. Sus integrantes repartían sus domicilios entre varios núcleos de población de la bahía de Algeciras, sobre todo Campamento y Puente Mayorga, dentro del municipio de San Roque. En cuanto a las profesiones, habría que destacar a los pequeños industriales.

nea, que aparece en los listados de la obediencia; o de otro taller que operó en Algeciras de manera irregular denominado Guzmán El Bueno hacia 1891 y citado en una plancha de otra logia.

En este estado de cosas, y dada la dificultad que entraña elaborar cualquier listado, tenemos que manejar ciertos datos con algunas reservas al no poder contactarlos. Esta problemática nos invita a una continua reelaboración y a una revisión metodológica dada la provisionalidad de cualquier listado. Dicho esto, podemos abordar la elaboración de un cuadro cronológico para desentrañar la dinámica que se activó en el Campo de Gibraltar desde 1875, cuando aparece un primer taller masónico, hasta los años finales de siglo, cuando se puede dar por finalizado la primer etapa de la presencia de la Orden del Gran Arquitecto del Universo en esta zona.

En cuanto al desarrollo cronológico de estos talleres, existen también situaciones diversas. Hubo algunos que tuvieron que abatir columnas el mismo año de su constitución. Parece que éstos fueron los casos, entre otros, de Roncero de Los Barrios, Redención de Jimena, Perfecta Luz de La Línea o de los talleres de Palmones. Mientras que otros, por el contrario, consiguieron una cierta estabilidad que les permitió desarrollar sus trabajos por un período de tiempo más prolongado, como los talleres sanroqueños Justicia (cuatro años) y Torrijos (siete años); el linense José Cadalso (ocho años) o el tarifeño Berceus (nueve años).

Pero sin lugar a dudas donde la masonería arraigó de una manera más sólida y permanente fue en la ciudad de Algeciras. Y habría que destacar a Trafalgar, pionera en el Campo de Gibraltar, que operó durante 17 años y se convirtió en el emblema de la Orden en la comarca. Otros talleres de esta ciudad también destacaron por su prolongada existencia, como Algeciras, unos 13 años, o Carvajal que se mantuvo activo unos 11, hasta 1897. Esta continuidad de la Orden permitió que se pudiera desarrollar en la ciudad cierta cultura masónica. Hasta esta institución continuaron llegando algunas personas inquietas que buscaban en las logias espacios de libertad difíciles de encontrar en el sistema político.

Sin embargo, durante los años finales de siglo la masonería española atravesó una coyuntura desfavorable coincidiendo con los años de la crisis colonial. La Orden tuvo que hacer frente a una campaña de desprestigio que la acusaba de haber alentado el independentismo de Cuba y Filipinas.³⁰ Esta circunstancia sería aprovechada por sus enemigos para incrementar sus ataques cuestionando el patriotismo de los masones españoles, y la masonería tuvo que batirse en retirada en espera de mejores tiempos. Muchas logias desaparecieron o tuvieron que suspender temporalmente su actividad como medida de precaución. Las propias obediencias masónicas entraron en una fase de decadencia con la detención de sus cargos rectores, el secuestro de sus archivos y la clausura de sus sedes. A mediados de 1896 la policía con el propio gobernador civil de Madrid al frente penetraba en la sede del Gran Oriente Español para incautarse de sus archivos. Se trataba de obtener pruebas de las conexiones entre masones e independentistas. Y aunque nada se pudo probar, ya los masones españoles no pudieron librarse de ciertas sospechas.³¹ Además el declive de la Orden en España iba a coincidir también con la crisis en las filas republicanas al ver frustradas sus expectativas electorales.³² Todo ello sumió en el desconcierto a los miembros de la masonería que en muchos casos se desligaron de la Orden. Por lo que ya a finales de siglo se puede hablar de la práctica desaparición del fenómeno en España.

En el Campo de Gibraltar, como en el resto del territorio peninsular, todo el entramado se vendría abajo. Algunas logias consiguieron soportar inicialmente el vendaval antimasonico. En 1895 todavía estaban activas siete logias repartidas entre

30 José A. Ferrer Benimeli (coord.): *La masonería española y la crisis colonial del 98*, Zaragoza, Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española (CEHME), 1999. Recoge las actas del VIII Symposium Internacional de la Masonería dedicado a este tema.

31 Pedro Álvarez Lázaro: "Pluralismo masónico en España" en José A. Ferrer Benimeli (coord.) *La masonería en la España del siglo XIX*, I, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1897, pp. 19-55.

32 Leandro Álvarez Rey: "Un espacio de sociabilidad: la masonería en Cádiz entre el 98 y la Guerra Civil" en Rafael Sánchez Mantero (coord.) *En torno al 98*, Huelva, Universidad, pp. 479-501.

las tres obediencias con implantación en la zona: Algeciras, José Cadalso, Torrijos y Manzanares del GONE; Carvajal y Justicia del GOE y Conciencia Libre del GOI.³³ Pero todas ellas irán desapareciendo durante los meses posteriores, quedando hasta 1897 Carvajal como último reducto de la Orden en la Comarca de la que tenemos constancia documental ya que sabemos que intentó mantener contra viento y marea al menos hasta esa fecha la luz masónica. Con ello, y por primera vez desde 1875, la masonería desaparecía de una de las zonas más sensibles a la presencia de la Orden del Gran Arquitecto del Universo en España. Toda su estructura organizativa se había desplomado en apenas unos meses. La experiencia masónica había tenido una duración de más de dos décadas y durante este período varias generaciones de campogibraltareños se formaron en sus templos al amparo de los ideales masónicos de libertad, igualdad y fraternidad. Pero en la vecina colonia de Gibraltar se continuó practicando el rito y ello permitió una cierta continuidad que facilitó su recuperación. Por lo que la paralización del fenómeno sólo iba a ser temporal.

En cualquier caso la crisis finisecular supuso un punto y aparte que abrió una brecha entre el masonismo de los siglos XIX y XX. La masonería de la nueva centuria se edificará sobre unos supuestos diferentes y tendrá también unas características distintas.

33 Eduardo Enriquez del Árbol: "La masonería en el último tercio del siglo XIX. Listado y mapa de las logias existentes en fechas puntuales (1870, 1876, 1887, 1895 y 1900). Problemática y rectificaciones" en José A. Ferrer Benimeli (coord.) *La masonería en la España del siglo XIX*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1987, pp. 217-245.

ANEXO

RELACIÓN DE TALLERES MASÓNICOS DEL CAMPO DE GIBRALTAR DURANTE EL SIGLO XIX

TALLER	LOCALIDAD	FUNDACIÓN	OBEDIENCIA
LOG. TRAFALGAR Nº 116/ 22/ 4	ALGECIRAS	1875	GODE/ GONE
LOG. ESTRELLA CALPE	GIBRALTAR		GODE/ GOR
LOG. FÉNIX LIENSENSE	LA LÍNEA		GODE/ GOR
LOG. PERFECTA LUZ Nº 168	LA LÍNEA	1880	GODE/ GOR
LOG. REDENCIÓN Nº 178/ 67	LA LÍNEA	1881	GODE
CAP. LEPANTO	LA LÍNEA	1881	GODE
LOG. CARTEYA Nº 191	SAN ROQUE	1882	GODE
LOG. BERCELIUS Nº 199	TARIFA	1885	GONE
CAP. BERCELIUS Nº 56	TARIFA	1885	GONE
LOG. CARVAJAL Nº 206/ 43	ALGECIRAS	1886	GONE/ GOE
LOG. WAMBA Nº 18	ALGECIRAS	1886	GONE/ GOE
LOG. VERDAD Nº 218	LA LÍNEA	1887	GONE
CAP. AMOR Y CARIDAD Nº 65	LA LÍNEA	1887	GONE
LOG. RONCERO Nº 224	LOS BARRIOS	1887	GONE
CAP. ASDRÚBAL	LOS BARRIOS	1887	GONE
LOG ALGECIRAS Nº 234	ALGECIRAS	1887	GONE
LOG. ESPERANZA	ALGECIRAS	1888	GONE
CAP. NERJA Nº 82	ALGECIRAS	1888	GONE
LOG. JOSÉ CADALSO Nº 254	LA LÍNEA	1889	GONE
LOG. TORRIJOS Nº 288	SAN ROQUE	1890	GONE
TR./ LOG. REDENCIÓN Nº 89	JIMENA	1889/ 90	GONE
LOG. GUZMÁN EL BUENO	ALGECIRAS	1890/91	IRREGULAR
CAP. MENDOZA Nº 309	SAN ROQUE	1892	GONE
LOG AURORA	PALMONES	1892/ 93	
LOG. AURORA DE PROGRESO Nº 171	PALMONES	1893	GOE
LOG. JUSTICIA, 196	SAN ROQUE	1893	GOE
LOG CARTEIA	CAMPAMENTO	1893	GLRA
LOG MANZANARES Nº 325	PALMONES	1894	GONE
LOG. CONCIENCIA LIBRE Nº 117	LA LÍNEA	1894	GOI